

XVI EDICIÓN DEL

# FESTIVAL CELESTINA

## CRÓNICA DE UN SUEÑO

## COMPARTIDO

Foto M. Ángel Carrasco

Por *María Elena Diardes* - Directora artística Festival Celestina

Dicen los sabios que a los seres humanos se les debe medir por el valor de sus obras, por su capacidad para emprender con imaginación y nobleza, vuelos imposibles. También sabemos que a la capacidad de imaginar hay que prestarle brazos y esfuerzos, para que sueños y anhelos se conviertan en realidades, en fuentes de felicidad concreta y tangible. Con esta conciencia y vocación, la *Asociación Cultural Festival Celestina* ha alcanzado este año la XVI edición de un sueño que se convirtió, con mucho tesón, en una gran fiesta del arte. El Festival Celestina es un proyecto cargado de amor al teatro que marca la vida de todo un pueblo y esa es su razón fundamental y su fuerza.

Llegar hasta aquí no ha sido fácil, haciendo crecer el festival hemos madurado y sobre todo hemos aprendido que los sueños que se comparten son los que mejor sobreviven y crecen. Contemplar a la tropa de niños y adolescentes que participa en cada edición del festival fortalece la certeza de la continuidad para este empeño; sintiendo su ilusión nos damos cuenta de que el Festival Celestina no es sólo una fiesta de teatro, música y danza, lo más importante y trascendente del festival es el espacio de crecimiento y convivencia que hemos creado entre todos a través de la creación artística, en la que colaboran profesionales del arte, acto-

res aficionados, los vecinos de La Puebla de Montalbán, los que ya en Mayo preguntan por el festival, los forasteros que llaman al museo en primavera para pedir información, los imprescindibles que no se cansan nunca de ayudar y ofrecen su verano y su talento ensayando cuevas y Celestina. Ellos garantizan que el talento creativo de La Puebla vuela alto y lejos. Hacia ese horizonte mira siempre nuestro esfuerzo, pues de poco valdría tanto trabajo si no sirviera para mejorarnos a todos como seres humanos, para enseñarnos a convivir y llenarnos de inspiraciones para la vida.

Durante todos estos años de trabajo son muchos los desafíos a los que nos hemos enfrentado, pues conquistar el favor y la atención del público tanto local como foráneo ha sido todo un reto, conseguir que los dos últimos fines de semana de agosto figuren ya como una cita obligada en la agenda vacacional del numeroso público que nos visita ha significado una continua exigencia, siempre buscando convertir a La Puebla de Montalbán en una opción de ocio cultural y abriendo a los demás su rico patrimonio histórico, arquitectónico y literario. Aunque quizá el desafío mayor no haya sido el de conquistar al turista que viene de lejos hasta La Puebla, el mayor logro es haber conseguido que los propios pueblanos



Foto: José Gerardo Collado